

ZACATECAS: LA INSERCIÓN LABORAL DE LOS PROFESIONISTAS EN HISTORIA

Dr. Miguel Esparza Flores¹

C. a Dr. Pedro Plata Pérez²

C. a Lic. Juan Francisco Velázquez Martínez³

RESUMEN

Se parte de la idea de que el egresado en Historia al terminar su formación académica está en posibilidades, en un corto tiempo, de encontrar un puesto de trabajo acorde a su profesión con una remuneración esperada. En contextos como el zacatecano, dicha premisa no funcionan ya que el mercado de trabajo no asigna ocupaciones automáticamente y porque el total de egresados tiende a superar la demanda limitada que se ofrece, provocando que busquen otras alternativas y sean aceptados en empleos inadecuados a su formación con remuneraciones debajo de las deseadas. El análisis de la inserción laboral de los profesionistas de la Historia indica que solo una proporción reducida se ocupa según su profesión, mientras el resto se distribuye en ocupaciones diversas con vínculos indirectos a su formación o sin relación alguna aparentemente.

Palabras clave: ocupación, profesionistas en Historia, Zacatecas

¹ Doctor en Estudios del Desarrollo, Docente-investigador de la Maestría en Economía de la Unidad Académica de Economía de la Universidad Autónoma de Zacatecas, integrante del cuerpo académico de Economía Regional. Miembro del Grupo de Trabajo interdisciplinario "Mixtli" de la UAZ. Correo: miesflo@gmail.com

² Candidato a Doctor en Economía aplicada, Docente-investigador de la Unidad Académica de economía de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Miembro del Grupo de Trabajo interdisciplinario "Mixtli" de la UAZ.

³ Egresado de la Licenciatura en Historia de la de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Miembro del Grupo de Trabajo interdisciplinario "Mixtli" de la UAZ.

Introducción

El historiador cumple un papel fundamental en la sociedad. Su conocimiento del pasado para comprender el presente y proyectar el futuro es determinante en el proceso de impulso al desarrollo de los países, regiones y localidades. A nivel regional, el esclarecimiento de la trayectoria del territorio y del espacio le permite sustentar a los tomadores de decisiones mecanismos y acciones para insertar a lo global una dimensión histórico-concreta en la perspectiva de un derrotero distinto hasta lo ahora transitado.

Pese a su importancia social, el profesionista de la historia se enfrenta a un contexto laboral que no reconoce sus capacidades. Este es un rasgo predominante del comportamiento del mercado de trabajo en México. La demanda de este tipo de profesionistas para desempeñar funciones específicas a su formación crece a un ritmo pausado, mientras el grueso de los ocupados se obliga a insertarse en labores de escasa calificación. En este sentido, una alta proporción no trabajan en campos acordes a sus niveles de formación, en ambientes de deterioro de sus condiciones de trabajo, reducidos ingresos y escasa capacidad de movilidad.

Al revisar la distribución de los ocupados con formación superior, se encuentra que hay ocupados que realizan actividades que pueden estar directa o indirectamente vinculadas con su formación, o sin ninguna relación aparente. Esto se debe a un constante aumento de graduados de las instituciones de educación superior, particularmente a nivel de Licenciatura, que se enfrentan a una demanda limitada desde las instituciones y las empresas que los obliga a insertarse a ocupaciones no acordes a su formación, generalmente de baja escala y con remuneraciones reducidas.

Precisamente la problemática laboral de los profesionistas con formación en Historia provoca que surjan cuando menos dos interrogantes: ¿Qué características particulares tiene el mercado laboral de los profesionistas egresados de la Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Zacatecas? ¿La inserción de los profesionistas a los empleos se correlaciona con sus perfiles obtenidos, conocimientos y habilidades adquiridas? Estos cuestionamientos nos obligan a realizar un análisis de la situación laboral a la que se enfrentan los egresados de la Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Zacatecas y denotar las particularidades de inserción en el mercado laboral. De acuerdo a lo señalado, el propósito de la investigación, es analizar el comportamiento del mercado laboral de los profesionistas egresados de la Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ) en el estado de Zacatecas, la relación entre la formación adquirida y el tipo de empleo u ocupación en que se inserta.

Se parte de la idea de que el egresado al terminar su formación académica está en posibilidades, en un corto tiempo, de encontrar un puesto de trabajo acorde a su profesión con una remuneración esperada. En contextos como el zacatecano, dichas premisas no funcionan ya que el mercado de trabajo no asigna ocupaciones automáticamente y porque el total de egresados tiende a superar la demanda limitada que se ofrece, provocando que busquen otras alternativas y sean aceptados en empleos inadecuados a su formación con remuneraciones debajo de las deseadas.

En base a lo anterior la hipótesis que se plantea es que el profesionista en Historia, pese a tener una formación adecuada de la realidad histórica de la región y el país, tiene dificultades para insertarse a una ocupación acorde a su formación, de tal manera que un gran número de ellos se distribuye en actividades laborales no vinculadas con los conocimientos adquiridos. En esta perspectiva, se llega a la consideración de que adquieren más relevancia habilidades de carácter técnico o administrativo que los contenidos que le dan pertinencia a la formación de historiador. Esta circunstancia, además, es resultado

en gran parte del desconocimiento de la sociedad misma de sus habilidades, conocimiento y competencias.

El trabajo se divide de la siguiente manera: en primer lugar, se hace una revisión de la visión que se tiene del historiador y de su desempeño como tal. En segundo lugar, se pone énfasis en la importancia de la formación y de su significado al incorporarse al mercado de trabajo. En tercer lugar, se considera el comportamiento de la ocupación en el periodo 2005-2014 y la tendencia seguida por quien cuenta con algún grado de instrucción. En cuarto lugar, se destaca la participación de la oferta en base al total de egresados buscando destacar el bajo nivel de proporción que tiene la carrera de Historia. Finalmente, se analiza la distribución de las ocupaciones de los profesionistas historiadores en la entidad zacatecana. Finalmente se plantean algunas conclusiones.

Visión y función del profesionista de la Historia

Es innegable que la Historia como ciencia del conocimiento del pasado tiene una jerarquía social significativa. Busca interpretar las acciones humanas y, a juicio de algunos, consiente el autoconocimiento explicando lo que la sociedad ha hecho para entender lo que es el hombre (Collingwood, 1965). El conocimiento histórico, además, sustenta la identidad colectiva a través del pasado común de un pueblo. Busca comprender el cambio de la sociedad en el tiempo y se constituye en un instrumento a través del cual adquieren significado los hechos del pasado y su carácter particular e irrepetible (Florescano, 2009). El análisis del proceso de desarrollo humano implica dejar de legitimar el estado de cosas y de crear ideologías, para convertirse en una reconstrucción crítica del pasado, dándole a la objetividad el lugar central en la explicación de los hechos y en la producción de conocimiento.

De acuerdo a lo anterior, el profesionista de la historia tiene que integrar la compleja relación entre pasado, presente y futuro y no limitarse a revisar lo que pasó ayer sin incidencia alguna con el proceso de la transformación que viven actualmente países, estados, regiones y localidades. El historiador, por tanto, tienen la obligación de evitar que se supriman testimonios históricos y causas económico-sociales, político-ideológicas que explican problemas como la desigualdad, la pobreza, la violencia y la manipulación (vega, 2016). Esta visión forma parte de otras que convergen en darle al historiador una función esencial no contemplativa y si actuante en la búsqueda de la transformación de la sociedad y de eje en el impulso al desarrollo como objetivo estratégico del devenir. Para Cardoso (s/f) el historiador tiene una gran responsabilidad social ya que tiene la obligación de plantear problemas que respondan a las inquietudes y necesidades del presente.

A su juicio tiene una tarea no sencilla como es la de indagar respuestas que lleven a superar la dependencia y el subdesarrollo ya que esta es la base de los grandes desequilibrios sociales. Florescano (2009) insiste en que la función es corregir las interpretaciones distorsionadas recuperando el conocimiento palmario del hecho histórico ya que el pasado genera prototipos que intervienen en la posteridad. Aunque hay quien señala que la función del historiador es el de crear una conciencia social a través de la instauración de una conciencia histórica (Guzmán, 2013), en tanto permite mostrar la solidaridad y la necesidad de encauzar transformaciones para el beneficio social y no para unos cuantos.

Estas maneras de ver la función del historiador presuponen que la demanda social de los mismos está ligada estrictamente al conocimiento de sus funciones de quien le contrata, dejando implícitas las habilidades y competencias que deben acompañar al profesionista al buscar su inserción en el mercado laboral. Es evidente que el sector público y las diversas instancias educativas son los principales empleadores de estos profesionistas. Hay un desinterés del sector privado no porque sus funciones sean algo alejado de la razón de ser de la empresa que es la búsqueda de la rentabilidad. Más bien por el

hecho de que hay un desconocimiento de que el saber histórico de la empresa y de los mercados, como de la sociedad misma, que en sus múltiples facetas interactúa como un todo, tiene sobre sus posibilidades de crecimiento y expansión, así como del impacto en la productividad que pueden tener las habilidades, conocimiento y competencias que acompañan al profesionista de la historia.

La demanda del conocimiento histórico es un requisito básico incluyendo la capacidad para indagar los acontecimientos del pasado para darle comprensión a los problemas actuales y resolverlos. Las habilidades deseables que se asocian tienen que ver con la capacidad de narración de los hechos de la historia, la destreza en lectura y redacción, el dominio de la información, su explicación y transmisión en su sentido histórico dependiendo del auditorio y de la demanda concreta (versatilidad), habilidad para motivar los liderazgos, ser innovador y, en general, tener ética profesional, sentido de la actualización en su área de trabajo, disposición para actuar en equipo y manejo de las tecnologías actuales (Badía, 2010). Esto implica un sentido práctico en el uso del conocimiento en el sentido de que tenga aplicación en contextos específicos, de que coadyuve a resolver problemas determinados, de que confronte los retos y que sea conductor de los procesos y de las tareas. La conjunción del nivel educativo y de las habilidades representa, por tanto, un requisito para la inserción en el mercado de trabajo, no obstante, la observación sobre el modo en que interactúan estos aspectos pone de relieve una problemática que es importante destacar.

Formación y participación laboral del profesionista

La formación es un factor primordial del individuo que busca integrarse al mercado laboral, de la misma manera que es un elemento indiscutible en el impulso al crecimiento económico y el desarrollo de la sociedad. La respuesta que da la educación universitaria a las necesidades sociales y a las demandas del mercado son fundamentales para integrar la calidad y la creatividad como elementos que permiten afrontar los problemas y los retos en los lugares de trabajo. El conocimiento, como capacidad productiva, desde hace tiempo tiende a tener un peso igual o mayor a los factores productivos materiales, convirtiéndose en el sustento primordial del desarrollo y del avance de la producción capitalista. No se puede negar el papel que la formación universitaria tiene en el envite de las cualidades del individuo, en relación a su posición frente a lo que le rodea y a los valores culturales que asume. De igual manera, la capacitación y las habilidades para integrarse al mercado de trabajo son una función significativa ya que de ello depende su movilidad profesional y el acceso a mejores niveles de bienestar.

Este escenario de lo que se pretende sea la formación universitaria, se confronta con otro que hace a un lado el esquema de homogenización y el ajuste automático entre la educación y el empleo. Es evidente que el contexto actual dista mucho de dar esa imagen de inserción efectiva al mercado de trabajo. El egresado encuentra mayores dificultades para hallar un empleo acorde a su carrera y rasgos profesionales, incorporándose a trabajos que poco o nada tienen que ver con ellos, si no es que permanecen largo tiempo dentro de las filas del desempleo y del subempleo, con ingresos reales reducidos o en condiciones laborales deterioradas, sin posibilidades de mejora y con expectativas nulas para fortalecerse profesionalmente (Esparza, 2016 A).

La acumulación del conjunto de capacidades productivas y el número de años de permanencia escolar son determinantes de la calidad y eficiencia de su desempeño en los puestos de trabajo y de las remuneraciones esperadas. Esta concepción que se ha vuelto dominante bajo el impulso de las políticas de libre mercado supone que se paga de acuerdo al esfuerzo realizado y que el nivel educativo es una condición para la distribución de los puestos laborales. El rechazo a la hipótesis de trabajo homogéneo permite que el mercado de trabajo se explique a través de la asignación diferenciada de puestos de trabajo según las funciones y las tareas desarrolladas, situación que conduce a que las remuneraciones no

converjan necesariamente aun con trabajadores que tengan el mismo nivel de educación. Los empleadores toman como referencia los rasgos más destacables de los trabajadores solicitantes en base al desembolso de los costos laborales.

Trabajadores con mayor educación pueden permitir ahorros en la capacitación, de tal manera que su incorporación puede darse al margen del puesto a ocupar e independientemente del tamaño de su formación, debido a que su contratación le da preferencia a habilidades y conocimientos para puestos no adecuados a efecto de menores gastos de inversión en capacitación. En este ámbito, se llega a aceptar que el trabajador tiene un conocimiento más híbrido a pesar de tener las mismas condiciones en relación al periodo formal de educación cursada. La idea en este sentido es que, si bien el puesto de trabajo es inferior al nivel de escolaridad formal, sus capacidades o habilidades si corresponderían al requerido lo que los ubica en el mismo plano que los que tienen un grado escolar inferior.

La percepción para el egresado de Historia es además el incorporar qué tanto los conocimientos acerca del pasado pueden ser un soporte fundamental para el que hacer del espacio laboral. Ineludiblemente se puede responder afirmativamente en relación a su importancia, sin embargo, además de la ignorancia de lo que un historiador puede aportar, generalmente el título universitario es considerado en un segundo plano, siendo de mayor relevancia otras habilidades propias de formaciones más técnicas o administrativas. Este aspecto es un elemento común en este y otros tipos de profesiones en el que se desconoce por qué y para qué de su formación educativa.

Si bien el nivel de estudios constituye la referencia primordial para la contratación ante la ausencia de una información más detallada sobre las capacidades del profesionista y del desconocimiento de sus saberes se recurre a otro tipo de información como el relacionado con el género, edad, estado civil⁴ y en casos como el de México, se apela a la condición social, al parentesco, a la afinidad política. Factores estos que impiden precisar en el decurso del desempeño laboral las habilidades y capacidades en demérito de la productividad y de la posibilidad de que el trabajador pueda ajustar su nivel educativo formal con el puesto de trabajo y con las remuneraciones relativas a su grado formal, esfuerzo y experiencia.

Ocupación y nivel de instrucción

La respuesta que ha dado el crecimiento de la economía zacatecana en relación al aumento en el empleo, en el último tramo del periodo actual, no ha sido favorable para la población en edad activa. En los años comprendidos entre el 2005 y el 2013, el Producto Interno Bruto del estado crece 5.4 %, mientras el empleo lo hace en 3.4 %. El significado de esto es que por cada punto porcentual que crece la economía del estado, el empleo aumenta 1.6 veces. Este dato, aunque puede aparecer positivo en cuanto a la generación de empleos, no necesariamente refleja una tendencia constante en el comportamiento laboral. Al persistente rezago en la creación de empleos por efecto del peso que mantienen las actividades primarias, que representan las de menor contribución al mercado laboral formal, se agrega su comportamiento irregular con efectos poco sistémicos en la generación de empleos y la diversificación de los mismos, así como la concentración de los mismos en las actividades de servicios.

La débil configuración productiva y la especialización-desarticulación de sus sectores rentables determinan que el mercado laboral en Zacatecas sea estrecho y precario. El predominio de las actividades extractivas y extensivas, así como la agricultura fundamentalmente campesina, se caracteriza por absorber poca fuerza de trabajo remunerada y por una escasa vinculación con el resto de los sectores.

⁴ Para una revisión teórica de estos elementos y del enfoque de mercados laborales no homogéneos sino segmentados, véase: Doeringer, P. y Piore M.J. (1985).

Esta situación afecta al mercado laboral, tanto por los niveles reducidos de generación de empleos con impactos en los que cuentan con alguna formación profesional, como por la concentración de la ocupación en las actividades terciarias con un peso importante en las de baja escala.

El cuadro 1 señala el total de ocupaciones anuales por sector de actividad económica. El sector agropecuario es el más castigado en la generación de ocupaciones. En el periodo que abarca 2005-2013 se estima apenas la incorporación de 1,200 trabajadores por año, si bien la tendencia indica que las pérdidas de ocupación son más recurrentes, como se desprende del comportamiento registrado en los años 2005-2010 y 2010-2013. Aunque la actividad absorbe la cuarta parte de la población trabajadora en Zacatecas, los factores que afectan al sector profundizan la heterogeneidad del sector al impactar en la producción campesina, espacio fundamental de ocupación de la mano de obra rural.

En los sectores no agropecuarios, en general el comportamiento es positivo, pero con pesos muy diferenciados y con incrementos demasiado mesurados. En el periodo 2005-2013 el sector de mayor contribución a la ocupación es el del comercio y servicios con 4,000 puestos de trabajo creados anualmente, concentrándose la mayor proporción de los mismos en los servicios sociales (1,059), donde se aglutinan fundamentalmente los trabajadores de la educación. Se percibe que entre los años 2005 y 2010 se generan anualmente una mayor cantidad de ocupaciones, mientras en los años 2010-2013, las actividades vinculadas al turismo, incluyendo los servicios sociales pierden ocupación de manera importante, quedando el resto con aumentos poco significativos en relación al primer quinquenio señalado.

A lo largo del periodo comprendido entre 2005 y 2013 el sector secundario solo es capaz de aumentar en poco más de mil puestos de trabajo por año. Entre 2005 y 2010 y 2010 y 2013 la contribución es relativamente relevante en la manufactura y la construcción. En los últimos años el empuje de la inversión en infraestructura pública posiblemente haya sido el factor de aumento hasta en 3 mil las ocupaciones anuales en la actividad de la construcción.

En el caso de la manufactura se pudiera suponer que los cerca de las 4 mil ocupaciones provienen del estímulo a la localización de la industria maquiladora, como se ha estado señalando en la administración gubernamental actual, sin embargo, datos para el 2013 sugieren que el 57.5 % de los trabajadores se encuentran en la informalidad, con una proporción al interior del 67 % para los que se ocupan en el sector informal y del 33 % de aquellos que teniendo esta característica trabajan fuera del sector informal, lo que sugiere que la mayor parte de la ocupación proviene de los micro establecimientos ubicados en el sector no estructurado y que las empresas formales recurren a la contratación de fuerza de trabajo en condiciones irregulares (Esparza, 2016 A).

Cuadro 1.
Zacateca: Contribución anual a la ocupación por sector de actividad económica

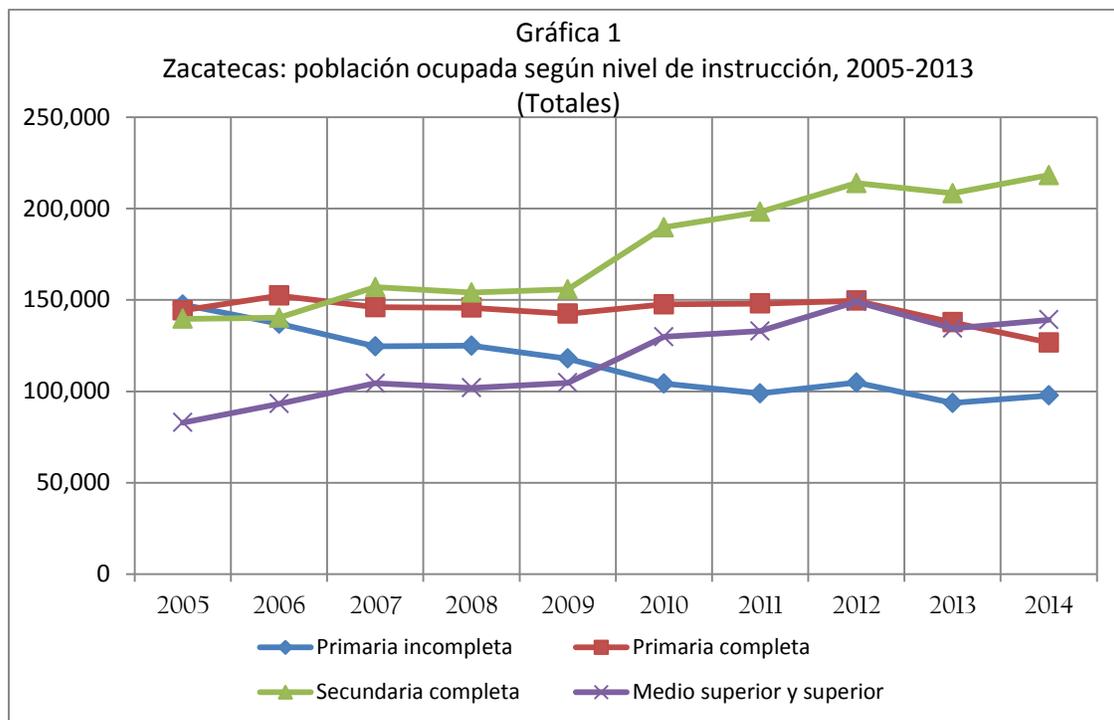
	2005-2010	2010-2013	2005-2013
Total	10,441	2,969	6,697
<u>Agropecuario</u>	-871	-1,678	1,166
<u>Secundario</u>	4,983	7,720	1,120
Extractiva y electricidad	95	811	592
Manufactura	3,661	3,730	999
Construcción	1,227	3,179	-471
<u>Comercio y servicios</u>	6,093	-3,266	4,049
Comercio	1,146	-35	479
Restaurantes y alojamiento	148	-3,465	956
Transportes*	-901	824	-437
Profesionales, financieros y corporativos	651	37	851
Sociales	2,618	-1,032	1,059
Diversos	1,893	569	686
Gobierno	538	-163	454
No especificado	235	193	362

Fuente: Elaboración propia en base a la ENOE, 2015. INEGI

Cabe destacar que los ocupados con algún grado de instrucción, particularmente los que cuentan con preparatoria y los egresados de nivel superior, son los que aumentan de forma continua, lo que en términos porcentuales indican que crecen más de prisa que los que tienen primaria o secundaria, si bien en términos absolutos los ocupados con nivel de secundaria son los que más aumentan (véase gráfica 1).

El crecimiento de los ocupados con secundaria terminada es de 5.1 % entre 2005 y 2014, en tanto los trabajadores con nivel medio superior y superior es de 6.2 %. Esto nos habla que pese a las dificultades que tienen los egresados para insertarse al mercado de trabajo y del bajo reconocimiento de sus capacidades formativas, la absorción de personal calificado ha seguido una ruta más dinámica, sobre todo en los últimos años, siendo particularmente relevante el hecho de que los ocupados con grados de nivel medio superior y superior se incrementan más en el caso de las mujeres, en una proporción de 8 % contra el 5 % de los hombres. En general, estos buscan ocuparse en etapas más tempranas de su formación, como es el caso de los que tienen secundaria terminada, que aumentan en un 6 % contra un 4.4 % en relación a las mujeres.

Un sondeo general de la distribución de la población ocupada con algún grado de instrucción revela que la inserción laboral se ajusta a la estrecha diversificación del aparato productivo de la entidad. En primer lugar, las actividades económicas con mayor proporción de trabajadores con grado educativo medio y superior, son el comercio y los servicios. Ocho de cada 10 se encuentran ocupados en esas actividades, destacando particularmente la participación de las mujeres, ya sea en la educación o en labores de oficina y de venta de mercancías.



Fuente: elaboración propia en base a datos de la ENOE, del segundo trimestre, 2005-2013. INEGI

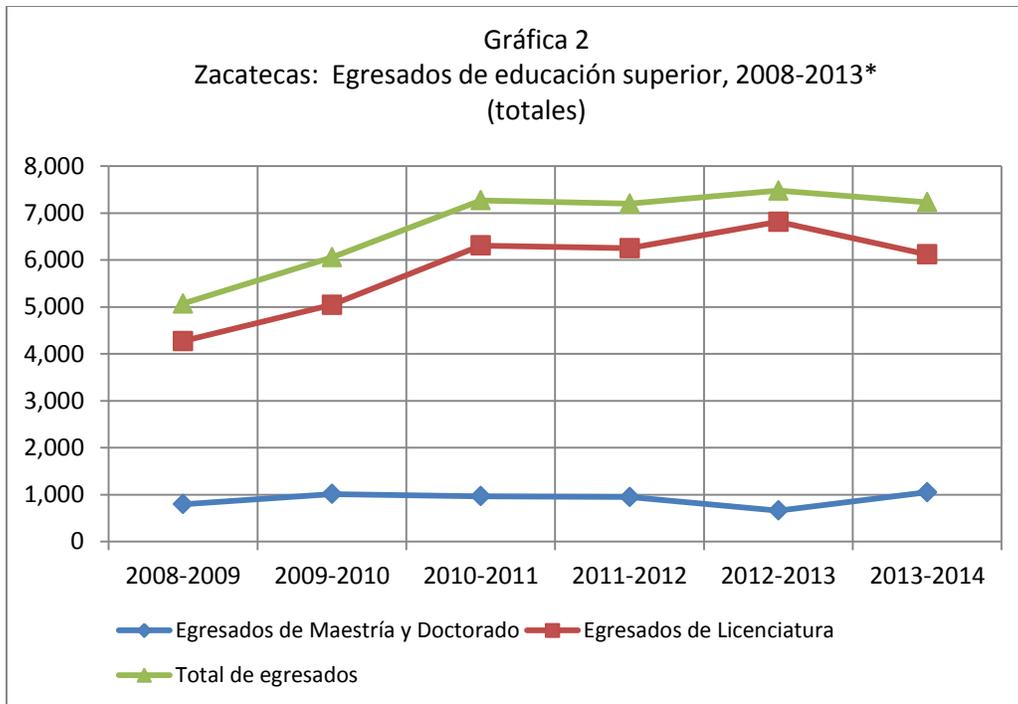
En segundo lugar, se observa que la industria manufacturera, aun y cuando tiene un peso menor en la captación total de personal en activo, registra un aumento de la participación de los ocupados con nivel secundaria al pasar del 24 % al 32 %, entre 2005 y 2013. Un aumento que, guardando la debida proporción, también se registra a nivel de los ocupados con grado de nivel medio superior y superior, ya que la tasa es respectivamente de 8.6 % y 17 %.

Por último, un indicador no menos importante es que las ocupaciones con un mayor carácter profesionalizante, como es el caso de los funcionarios y directivos pierden participación al pasar del 4.4 % al 2.1 % entre los años señalados. Los mandos medios se distribuyen acordes al grado de profesionalización sin que sea necesariamente una constante por efecto del carácter segmentado del mercado de trabajo, situación que determina que la incorporación de profesionistas no se da necesariamente en ocupaciones acordes a su educación (Esparza, 2016 B).

Egresados del nivel superior y de la carrera en Historia

La oferta laboral con formación a nivel superior tiene un comportamiento creciente en los últimos años. Según indicadores de la Secretaría de Educación y Cultura (2014), el total de egresados de nivel superior en Zacatecas pasa de 5,071 en 2008 a 7,231 en 2013, un aumento de 43 % en todo el periodo. La licenciatura tiene el mayor peso en el total de los egresados al representar en promedio el 84 %.

Los egresados con posgrado muestran variaciones que en un rango de menor a mayor se mueven entre los 600 y los 1,000 profesionistas por año. Entre 2008 y 2013 su crecimiento anual es de 4.7 %, mientras el total de egresados del nivel superior es de 6 % (véase gráfica 2).

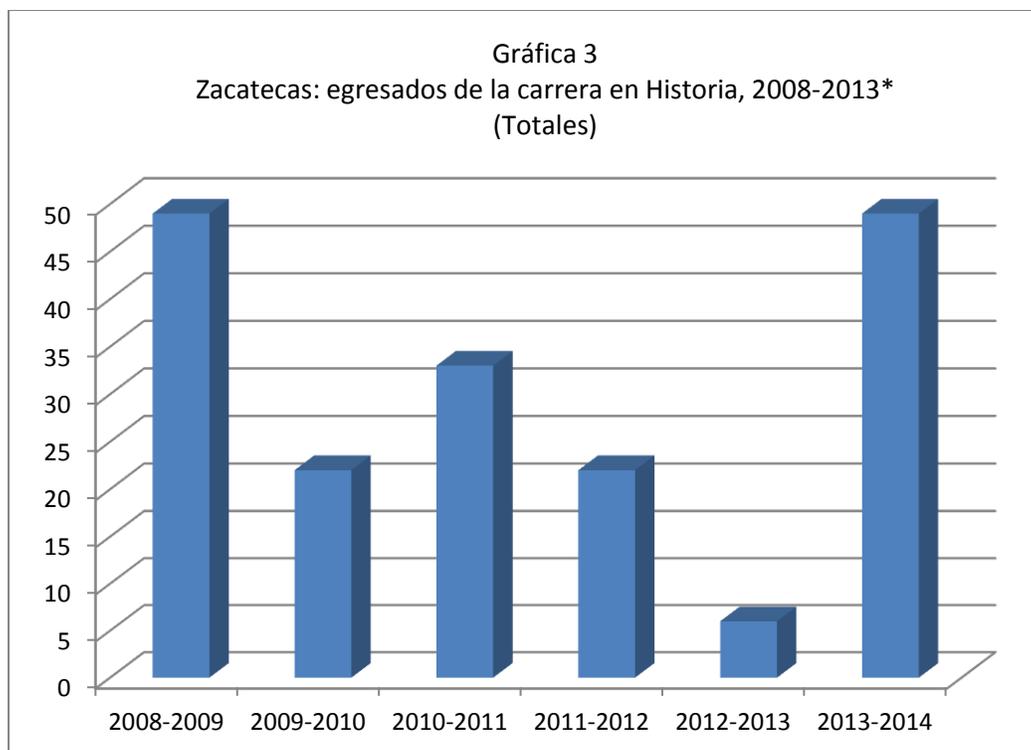


Fuente: elaboración propia en base a SEC, 2008-2013

***Datos correspondientes a inicio de ciclo escolar. Comprende Licenciatura y Posgrado**

En comparación al número de egresados en el estado, los profesionistas en Historia representan un porcentaje reducido. Apenas representa el 0.6 % con variaciones poco significativas en el periodo en cuestión. La grafica 3 muestra dos situaciones en relación al comportamiento del total de egresados por ciclo escolar: por un lado, comparando los dos extremos, 2008-2009 y 2013-2014, pareciera darse un estancamiento en la oferta total de estos profesionistas.

Por otro lado, exceptuando el dato del último ciclo escolar, la tendencia apuntaría a un descenso en el total de egresados de esa carrera. En general, la oferta laboral generada es reducida y puede suponer una integración rápida y permanente al empleo remunerado. Sin embargo, los pocos datos en el país al respecto de la situación laboral de los historiadores señalan un declive de la demanda de esta fuerza de trabajo desde 2005 (Observatorio Laboral, 2015) que agrava la de por si escasa absorción laboral existente a la que se enfrenta la profesión. En Zacatecas, el reducido tamaño del mercado laboral formal en su conjunto y el escaso interés de los hacedores de políticas públicas y de las instituciones gubernamentales para darle reconocimiento a los historiadores de su papel en la construcción del desarrollo económico y social del estado, llevan a que existan oportunidades laborales escasas y a que se integren, por tanto, en alguna ocupación ajena a las habilidades que se obtuvieron en su formación.



Fuente: elaboración propia en base a SEC, 2008-2013.

*Datos correspondientes a inicio de ciclo escolar. Comprende Licenciatura y Posgrado.

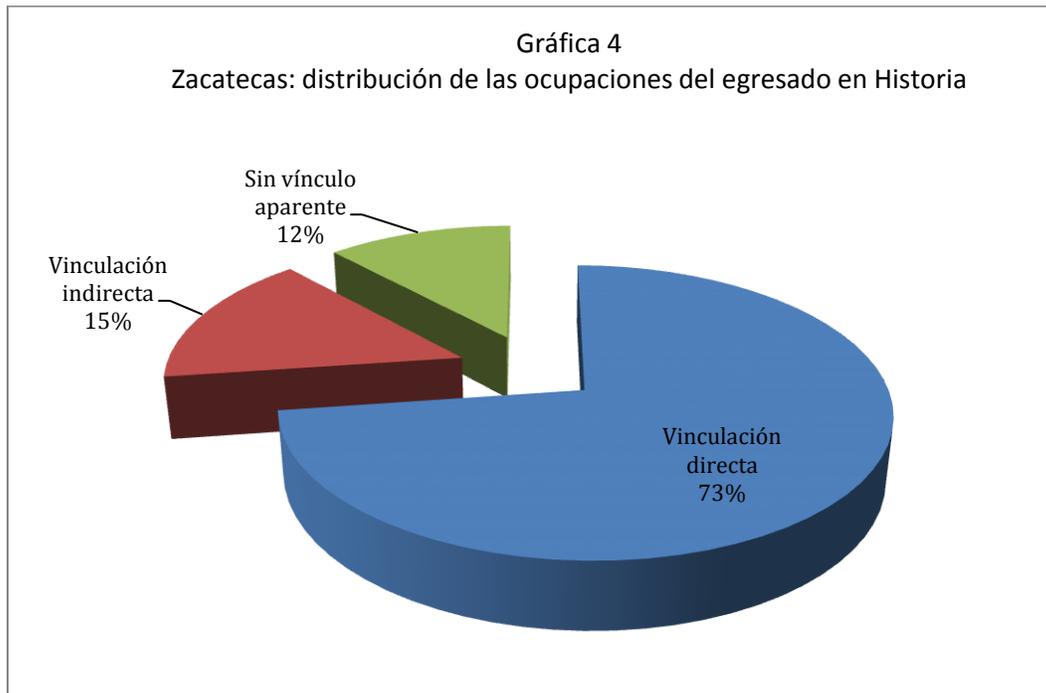
La distribución de las ocupaciones de los profesionistas de la Historia en Zacatecas.

Llegado a este punto la cuestión se centra en revisar la ocupación de los egresados en Historia. Encontramos que frente al reducido porcentaje de ocupados que se desempeña según su profesión, el resto de los profesionales se distribuye en variadas ocupaciones concentradas fundamentalmente en los servicios educativos y de comunicación.

Se establece una división de las ocupaciones de acuerdo al grado de articulación de la actividad laboral con la formación profesional (Gráfica 4). Bajo el supuesto de que hay ocupaciones que requieren directa e indirectamente sus habilidades o que no se utilizan aparentemente en absoluto, se detecta que el 73 % de los ocupados con la formación en Historia tienen condiciones para desempeñarse según su profesión, aunque no necesariamente ocurra.

Quienes están ocupados y pueden apoyarse en su formación sin que obligatoriamente suceda, representan el 15 %. En este caso, pueden ser espacios laborales de toma de decisiones que requieren el apoyo de las habilidades que son parte de la formación de la profesión que se complementan con otras áreas de formación que se requieran. Es poco probable que esto suceda para el caso de ocupaciones en actividades de apoyo, pero sin descartarse que dichas habilidades puedan ser requeridas y utilizadas en sus áreas de trabajo. Por su parte, los ocupados que son egresados de Historia y aparentemente su desempeño no guarda ningún vínculo con su formación, asciende al 12 %. No significa que sus habilidades sean innecesarias en absoluto, sino que por el tipo de actividad, ya sea técnica o manual, la factibilidad de que sean utilizadas son limitadas.

Tomando los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) correspondiente al segundo trimestre de los años 2005 al 2012, se puede revisar más en específico las ocupaciones cuando no ejercen directamente su profesión, incluyendo aquellos que realizan tareas propias de su perfil, aunque ejerzan funciones independientes de la instrucción universitaria. Para ello, los agregados incluyen a los egresados de Licenciatura como a los de posgrado estén titulados o no, pero que se encuentre realizando alguna ocupación remunerada.



Fuente: elaboración propia en base a los datos de la ENOE (INEGI, 2005-2012).

La gráfica 5 proporciona el peso que tienen los ocupados profesionales de la Historia por tipo de actividad. Se observa que únicamente el 4 % del total de los historiadores ejercen su profesión como tal y que el sector educativo es el principal receptor de este tipo de profesionistas (no indefectiblemente en la enseñanza de la Historia). En este sentido, el 60.8 % de los mismos laboran como docentes en todos los niveles educativos, pero sobre todo en el nivel medio superior y superior, ocupándose en las diversas instituciones educativas del estado (Universidad, Normal, incluyendo escuelas de carácter privado tanto a nivel medio superior como superior).

Pero, además, dentro del rango de los que tienen o pueden tener un vínculo directo con la profesión, se encuentran los que laboran en actividades de la comunicación, del arte y los espectáculos, con 8 % de participación en el total de los ocupados con esta formación. Se destacan aquellos que se desempeñan como editor de cultura, editor en periódico, reportero y cronista municipal, siendo destacable la inserción laboral en la difusión de actividades culturales y la de investigador de obras de arte.



Fuente: elaboración propia en base a los datos de la ENOE (INEGI, 2005-2012).

Por otro lado, de los ocupados enlazados indirectamente con su formación, el 9.8 % se encuentra dentro del ámbito de administrativos y prestación de servicios. Esencialmente son trabajadores de apoyo administrativo. Es relevante su ocupación como capturista de datos, secretaria, cajero, recepcionista y auxiliar administrativo. Los ocupados con responsabilidades medias representan el 5.6 %, entre los cuales se encuentran los encargados de proyectos técnicos, de oficina, como jefes de entrevistadores, jefes de departamento editorial o bajo comisión de eventos culturales.

Únicamente el 1.9 % de los profesionales en Historia son funcionarios y directivos de los sectores público, privado y social. Sus puestos si bien son representativos en relación a la responsabilidad ejercida, no necesariamente reflejan la inserción en puestos de alta dirección, ya que destacan fundamentalmente los ocupados como directores de crónica sobre la historia de Zacatecas, directores de investigación para difundir los aspectos históricos de la región, actividades que parecen encontrarse con las realizadas por algunos trabajadores con un rango laboral menor en el mismo espacio laboral, incluyendo los colocados en actividades de subdirección para la promoción de exposiciones de arte e históricas y eventualmente alguna ocupación gerencial en labores de tipo administrativo.

El resto de los ocupados, 4.8 % se distribuye en actividades diversas de carácter primariamente manual, algunas de ellas dentro del sector informal, destacando algunas como ayudantes de cocina, cobrador, mesero, vendedor, o realizando labores de mantenimiento y de reparación.

Conclusiones

Hemos destacado que en el estado de Zacatecas la falta de oportunidades laborales se vincula a la débil configuración productiva y a la escasa diversificación de los sectores económicos. El sector capitalista en el estado es muy estrecho y se concentra particularmente en las actividades primarias caracterizadas por una demanda de fuerza de trabajo reducida y de bajos niveles de formación y calificación. Este contexto está íntimamente vinculado, como bien se señala en otros trabajos (Esparza, 2008, 2014, 2016) con procesos flexibles de contratación de personal, con la alta rotación laboral prevaleciente en ciertos sectores, con los bajos niveles de ingreso de los trabajadores y, en general, con los procesos de exclusión que polarizan y segmentan al mercado laboral en Zacatecas. De esta manera, el profesionista al buscar su inserción en el mercado laboral se enfrenta a la desregulación de los mecanismos de contratación de la mano de obra y explotación del trabajo, que constituyen uno de los ejes de la modernización orientada a la economía de libre mercado, siendo la piedra de toque para intensificar la flexibilización laboral en el estado, continuar con la fragilidad estructural del mercado de trabajo y confirmar su posición como uno de los estados con menores costos laborales.

Con todo lo anterior, en el periodo en cuestión se observa un aumento de los graduados de las instituciones de educación superior. Esta tendencia parece no reflejarse en el caso de los egresados de Historia. En general los indicadores apuntan a una caída en el total de los egresados, si bien el dato para el último año revisado presumiría un regreso a los niveles del 2005. En cualquier caso, la participación en el total de egresados en el estado es reducida lo que puede dar mayor facilidad para conseguir empleo en sectores en los que se valoraran sus habilidades.

Las restricciones del mercado laboral determinan que el egresado en Historia tenga serias limitaciones para integrarse a un empleo. Las expectativas de inversión para educarse en esa área del conocimiento aumentan menos que el formarse como un acto de consumo al postergar su adscripción a dicho mercado prolongando su nivel de escolaridad con la decisión de continuar en el posgrado. Si bien esta hipótesis parece tomar fuerza en los años recientes de mayor incertidumbre en el crecimiento económico del estado, también se percibe que la Licenciatura es el punto en el que se decide realizar la transición a la búsqueda de alguna ocupación.

Los problemas a los que se enfrenta el egresado son aquellos que son propios del mercado laboral de Zacatecas: oportunidades limitadas de empleo por la débil estructura sectorial y por el abanico estrecho de las actividades económicas. Además del proceso de exclusión laboral por los condicionamientos sociales y políticos que dan cuenta de un mercado laboral altamente segmentado, tanto por el reducido espacio que ocupa el sector propiamente capitalista, como por la ausencia de instituciones laborales imparciales, de aplicación de las políticas de flexibilización laboral a ultranza, de desventajas de los trabajadores en la toma de decisiones para encauzar la economía del estado y de una estructura autoritaria que cierra todo canal de movilidad en base a criterios que compaginen los grados de educación formal con los conocimientos y las habilidades, así como por el desconocimiento y el poco interés en tener presente las funciones de las profesiones y de los profesionistas, en este caso de los que se forman en la Historia y se dedican a proyectar para el futuro.

Para el egresado de Historia sus conocimientos y habilidades son desconocidas para la sociedad, pasando su título universitario a segundo plano, siendo de mayor relevancia otras habilidades propias de

formaciones más técnicas o administrativas. Este aspecto es un elemento común en este y otros tipos de profesiones en el que se desconoce por qué y para qué de su formación educativa. Aunque los profesionistas tengan oportunidades mejores que el resto de la población, eso no implica que no se vean afectados por las circunstancias que vive el país, con el libre mercado y las políticas laborales que atentan contra el trabajo estable, que estandarizan los salarios a los mínimos de subsistencia, que desvaloran la profesiones y que responden a favor de las menores oportunidades laborales, la percepción ha cambiado dando paso a una incertidumbre generalizada respecto a lo que ocurre con los profesionistas en el mercado de trabajo. Los ocupados se distribuyen en actividades diversas, algunas de las cuales pueden tener una relación directa con la formación, como es el caso de los que trabajan en el sector de la educación y que corresponde a la principal fuente de empleo de los profesionistas. En general se presenta una distribución ocupacional con las características más diversas respecto a las actividades que realiza y cuya formación puede contribuir a la eficiencia en la resolución de problemas, así como al el impulso del proceso de desarrollo del estado, de las regiones y de las localidades.

REFERENCIAS

Allen, J. y Van der Velden, R. "Educational mismatches versus skill mismatches: effects on wages, job satisfaction, and on-the-job search", *Oxford Economic Papers*, año 2001, 53(3), pp. 434-452.

Badía Muñoz G.I. (2010), *Un acercamiento a los empleadores de egresados de historia: caso UAEMÉX*, enero 6, 2016, de [comie.org.mx](http://www.comie.org.mx) Sitio web: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_10/ponencias/0093-F.pdf

Cardoso S.C.F. (s/f). El papel del historiador en Centroamérica. febrero 25, 2016, de [inif.ucr.ac.cr/recursos/docs/Revista de Filosofía UCR/Vol. XII/No. 35](http://www.inif.ucr.ac.cr/recursos/docs/Revista_de_Filosofia_UCR/Vol._XII/No._35) Sitio web: <http://www.inif.ucr.ac.cr/recursos/docs/Revista%20de%20Filosof%C3%ADa%20UCR/Vol.%20XII/No.%2035/EI%20Papel%20del%20Historiador%20en%20Centroamerica.pdf#page=1&zoom=auto,-181,496>.

Collingwood, R.G. (1965), *Idea de la historia*, México, FCE, 2da. edición en español. 20.

Doeringer, P. y Piore M.J. (1985), *Mercados internos de trabajo y análisis laboral*, Madrid, Ministerio del Trabajo.

Esparza Flores M. (2008), "Mercado de trabajo e informalidad laboral en Zacatecas bajo la égida neoliberal", *Tesis doctoral, México*, Unidad Académica de Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas.

Esparza Flores. M., Plata Pérez P. y Díaz Barragán M.A. (2014), *Diagnóstico del mercado laboral de la carrera de Historia*, UAZ. Secretaría Académica, s/e.

Esparza Flores M. (2014A), "Fragmentación del mercado de trabajo y ocupación informal en Zacatecas", en Martínez, M. A., Maza O., Gomiz R. y Morales J.J. (Comps.) *transformaciones en el mundo del trabajo. Retos actuales y perspectivas a futuro*, UNAM.

Esparza Flores M. y Recéndez Guerrero C. (2016 A). La economía y el mercado de trabajo zacatecano, un balance contra la difundida economía ficción. Ponencia presentada en el noveno Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios del Trabajo (AMET), Aguascalientes, México.

Esparza Flores M. y Plata Pérez P. (2016 B), "Formación y mercado laboral local: las restricciones del empleo del egresado en economía en zacatecas". en: *El desarrollo regional frente al cambio ambiental global y la transición hacia la sustentabilidad*. UNAM. Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional, A. C, México.

Encuesta Nacional de Ocupación y empleo (2005-2012). Instituto Nacional de Estadística y Geografía., varios años [datos estadísticos] disponible en el sitio Web de Autor, <http://www.inegi.org.mx>.

González Betancor Sara María, Inserción laboral, desajuste educativo y trayectorias laborales de los titulados en Formación Profesional Específica en la isla de Gran Canaria (1997-2000), *Estudios de Economía Aplicada*. Vol. 23 (2).

Guzmán Rosiles P. (2013). El papel del historiador como responsable de acercar a la sociedad al conocimiento de la historia, enero 13, 2016, de *Teoría de la historia* Sitio web: <https://teoriadelahistoria.wordpress.com/2013/04/25/el-papel-del-historiador-como-responsable-de-acercar-a-la-sociedad-al-conocimiento-de-la-historia/>.

Observatorio laboral (2015), *Reporte por Carreras*, <http://www.observatoriolaboral.gob.mx/ola/content/common/reporteIntegral/>. Acceso 14 de febrero de 2016.

Sattinger, M. "Assignment models of the distribution of earnings", *Journal of Economic Literature*, *American Economic Association*, vol. 31(2), 831-880.

Secretaría de Educación y Cultura. SEC (2014), *Información estadística en Educación Superior*, www.seduzac.org.mx. Consulta realizada el 14 de marzo de 2018.

Vega Cantor R. (2016), *Algunas ideas sobre el papel del historiador crítico en Colombia*, marzo 2, 2016, de *rebelión.org* Sitio web: <http://www.rebelion.org/docs/169707.pdf>. Consulta realizada en marzo 2 del 2016